



**X CONCURSO DE  
RELATOS CORTOS 2020**

***“LEE, ESCRIBE... ¡ENTRENA TU MENTE!”***

**TERCER PREMIO  
CATEGORÍA INFANTIL**

Autor/a: Adrián Comas Fernández

Ciudad: Mallorca

Edad: 11 años



# Un sueño Futsal

Un día, en un pequeño y muy pobre pueblo, nació un niño que su sueño era jugar al fútbol sala. Pero sus padres no le dejaban jugar porque ellos creían que no servía para nada.

Aunque sus padres se lo prohibían, él iba cada día, cada día, a jugar al parque con sus amigos. Y cada día, cada día, sus padres le echaban la bronca. Llegaron hasta a ponerle barrotes a su ventana, que era por dónde él se escapaba, pero el pequeño nunca se rendía. Era tan tan sigiloso y rápido que engañaba a sus padres cada tarde después del cole, para jugar.

Uno de los días en los que se escapó de su casa, un jueves de una tarde de primavera, fue como siempre al parque. Él se esforzaba mucho para ser muy bueno y ese día, por suerte, un entrenador de un equipo muy famoso estaba por el parque y vió al niño. Se sorprendió tanto, que le preguntó cómo se llamaba y si quería jugar para su equipo y el pequeño, muy ilusionado, dijo que sí. Cuando el entrenador se lo propuso a los padres, éstos dijeron que no. A los padres no les gustaba nada el fútbol sala.

Pero el niño, como jugar era su sueño, se escapaba cada día para ir a entrenar aunque los padres se lo prohibiesen.

Un día, los padres se enteraron y como no podían evitarlo, hablaron con su hijo y al final le dejaron. Poco a poco el niño creció en el equipo. Empezó en infantiles, cadetes, juveniles, hasta llegar a los seniors. Era tan bueno, que lo llamó la selección española y los mejores equipos de España como el Movistar Inter, el FC Barcelona Lassa, el Pozo Murcia, el Palma Futsal... . Poco a poco, el pequeño se convirtió en el mejor jugador del mundo y batió todos los récords mundiales del fútbol sala. Pero al cabo de los años, él se iba haciendo más mayor y cada vez iban apareciendo jugadores mejores que lo superaban.

Entonces, ya no tenía tanto éxito como antes y por ello, decidió irse a una liga más floja, no como la española que es una de las más fuertes del mundo. Allí, como no tenían tanto nivel, destacaba mucho y lo hizo unos cuantos años. Después de tantos años jugando al fútbol sala, ya tenía mucha experiencia y decidió ser un entrenador.

De repente, de nuevo todo el mundo lo quería porque ayudó a subir a muchos equipos en las clasificaciones. Después de estar mucho tiempo en ligas bajas, muchos equipos españoles le ofrecieron contratos millonarios, pero él no los aceptó. De pequeño, era muy humilde y tuvo dificultades, a pesar de su interés, por cumplir su sueño de jugar al fútbol sala. Él no quería que otros niños iguales que él, lo pasaran tan mal como él y se fue a países donde eran muy humildes y entrenaba a los niños con la única ilusión de que éstos tuviesen esa misma suerte que él de disfrutar de su pasión que era el fútbol sala.

Al final, ya era demasiado mayor para dedicarse al fútbol sala y se jubiló y se llevó el mejor regalo que un futbolista se puede llevar, ayudar a los pequeños a disfrutar del fútbol sala.

Así acaba la historia de este niño.